



EvalSDGs INSIGHT # 14: Incorporando la Sostenibilidad Ambiental en la Evaluación

PROPÓSITO

Los urgentes desafíos ambientales del siglo XXI revelan claramente las interdependencias que conforman la base de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las consecuencias devastadoras para la vida en este planeta debido al daño ambiental causado por el hombre. En este EVALSDGs Insight #14, analizamos la urgente necesidad de incorporar la sostenibilidad ambiental en la evaluación de todas las intervenciones, incluso cuando ésta no es un objetivo declarado. Demostramos que, en la mayoría de los casos, esto no está sucediendo y proporcionamos algunas consideraciones conceptuales y ejemplos prácticos para abordarlo, de modo que las evaluaciones, independientemente de la intervención, incluyan críticamente el impacto ambiental.

EMERGENCIA AMBIENTAL

El ritmo de los daños ambientales causados por el hombre (antropogénicos) está aumentando en todo el planeta más rápido de lo que se creía, como lo destaca el [sexto informe de evaluación \(2022\)](#) del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), organismo de los principales científicos del clima del mundo. El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, ha calificado el informe del IPCC como "Código rojo para la humanidad."¹

El cambio climático no es el único problema ambiental crítico que enfrenta el mundo en la actualidad. Las señales de advertencia están a nuestro alrededor, desde el aumento del nivel del mar, así como clima y eventos térmicos extremos, hasta la deforestación, la desertificación y la contaminación de los océanos y la atmósfera. En el [Informe de Riesgos Globales 2021 del Foro Económico Mundial](#), cuatro de los cinco principales riesgos identificados por probabilidad de ocurrencia son ambientales (clima extremo, inacción climática, daño ambiental humano y pérdida de biodiversidad); el riesgo restante, las enfermedades infecciosas, está estrechamente

vinculado con la degradación ambiental. Con una población mundial que se estima que aumentará entre 2.000 y 10.000 millones de personas para 2050², y la necesidad de proporcionar un nivel de vida adecuado a los 2.000 millones de personas que aún viven en la pobreza extrema, la demanda de recursos naturales, el uso de energía y el aumento de los desechos seguirán degradando y estresando el medio ambiente y la humanidad que lo sustenta.

Esta destrucción del medio ambiente está íntimamente relacionada con los desafíos sociales reflejados en los ODS. En gran medida, subyace y exacerba muchos de los problemas sociales que enfrentamos hoy, porque la degradación ambiental genera tensión en los ecosistemas que sustentan la vida en el planeta, afectando la habitabilidad y la base de recursos naturales necesarios para sostener a la humanidad. En otras palabras, los problemas ambientales contribuyen a los problemas sociales, siendo las poblaciones más pobres, marginadas y vulnerables quienes soportan una parte desproporcionada de la carga (véase, por ejemplo, [OECD](#), [Yale Environment 360](#), [Healthline](#), [PCI](#)).



La crisis ambiental es un poderoso recordatorio de las interrelaciones de los problemas actuales, como se evidencia de manera sorprendente en los orígenes

¹ <https://unric.org/en/guterres-the-ipcc-report-is-a-code-red-for-humanity/>

² https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_PressRelease_ES.pdf

zoonóticos de la COVID-19. Esto significa que la COVID-19 se transmite de animales no humanos a humanos, lo que llama la atención sobre cómo la invasión humana de los hábitats naturales está aumentando la aparición de tales amenazas para la salud. Un factor ambiental relacionado con el impacto de la COVID-19 en la salud es la contaminación del aire, ya que las personas cuyos sistemas respiratorios se han visto afectados por la contaminación del aire tienen una mayor probabilidad de contraer la COVID-19 y de que la enfermedad sea grave (Imperial College London, 2021).

BRECHA EN EVALUACIÓN: INTEGRACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

La acelerada emergencia ambiental global ha intensificado tanto la conciencia como el compromiso para abordar este tema en la comunidad internacional. El año 2015 fue un hito, cuando se publicaron la [Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible](#) y sus 17 ODS interconectados, el [Acuerdo de París sobre el Cambio Climático](#), y el [Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres](#). El mensaje de estas tres iniciativas mundiales emblemáticas, recientemente reafirmadas por el [Pacto Climático de Glasgow](#) de 2021 alcanzado en la COP26 y el [Informe Dasgupta](#) sobre la economía de la biodiversidad, destaca los vínculos cruciales entre el medio ambiente, el desarrollo y la acción humanitaria que, en última instancia, son necesarios para proteger el planeta para toda la humanidad.

En resumen, tenemos un largo camino por recorrer en un corto período de tiempo si queremos que el compromiso se traduzca en acción para resolver nuestros urgentes problemas ambientales y sociales resultantes. A medida que los problemas ambientales se van incorporando cada vez más a una variedad de organizaciones e iniciativas públicas, cívicas y privadas, surge la pregunta: ¿qué pasa con la práctica de la evaluación? ***Como profesión dedicada a la evaluación y a ayudar a resolver problemas, ¿en qué medida la evaluación ha incorporado o puede incorporar la sostenibilidad ambiental a la práctica?***

La evaluación puede desempeñar un papel importante en el cambio esencial hacia un enfoque de políticas, estrategias y programas más responsable con el medio ambiente y que tenga en cuenta los riesgos. Esto es lo que significa el principio de ["Participar en el juego"](#): reconocer y actuar con respecto al papel de la evaluación en la supervivencia de la humanidad y del planeta.

No obstante, existe una brecha en la incorporación de la sostenibilidad ambiental en el campo y la práctica de la evaluación. Si bien las organizaciones con mandatos

ambientales claros ya incluyen los impactos ambientales en sus evaluaciones, esto no es así en el caso de la evaluación de intervenciones en las que la sostenibilidad ambiental no es un objetivo declarado. En cambio, la norma es dejar de lado los impactos ambientales en lugar de incorporarlos en la evaluación.

Esta brecha fue notada recientemente en dos ejercicios de evaluación separados que incluyeron una revisión del grado en que se incorporaron consideraciones ambientales en las evaluaciones. El primero es el [Ejercicio de Evaluación sobre Políticas y Documentos de Orientación de los Organismos de las Naciones Unidas en Apoyo a la Evaluación de Consideraciones Sociales y Ambientales](#), realizado por el Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas en dos fases en 2020 y 2021, que concluyó que la "gran mayoría" de los reportes de evaluación, políticas, y guías de orientación no abordaban las consideraciones ambientales. El segundo ejercicio fue realizado por la Sociedad Canadiense de Evaluación y publicado en 2021 en el [Reporte sobre el Balance de la Evaluación Preparada para la Sostenibilidad](#), que concluyó que la sostenibilidad y la consideración del sistema natural estaban "en gran medida ausentes" en las evaluaciones federales.

DISMINUYENDO LA BRECHA DE INTEGRACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN LA EVALUACIÓN

La incorporación de las consecuencias ambientales previstas e imprevistas en las evaluaciones requerirá acciones en múltiples frentes, entre ellos: 1) el reconocimiento, la comprensión y la capacidad de los evaluadores para lograrlo, 2) la demanda de quienes solicitan evaluaciones para incluirlo, y 3) un entorno propicio que lo respalde, que abarque normas, estándares, políticas, procedimientos, orientación, incentivos, desarrollo de capacidades, etc.

Un factor crítico para la incorporación de la sostenibilidad ambiental en la evaluación es la creciente atención y adopción de sistemas complejos y pensamiento sistémico en la evaluación. El análisis de sistemas complejos sitúa las intervenciones evaluadas en un contexto más amplio que abarca las interrelaciones e interdependencias entre los sistemas humanos y naturales. El análisis de sistemas complejos puede adoptar muchas formas, desde ["developmental evaluation"](#) y la evaluación realista hasta otros enfoques de evaluación que se basan en visiones del mundo tradicionales, no-occidentales e indígenas que enfatizan la conectividad innata y la igualdad entre los mundos humano y no humano (por ejemplo, [EvalIndigenous](#)). Pueden ser sumativos, formativos o en tiempo real.

Necesitamos evaluar fuera de lo tradicional y ampliar el objeto de evaluación más allá de los resultados previstos de proyectos y programas discretos. Las intervenciones en materia de desarrollo sostenible han estado dominadas en gran medida por proyectos y programas específicos y claramente definidos, proporcionados y financiados por agencias y donantes específicos. Estas intervenciones suelen tratarse como sistemas cerrados, encasillados, con teorías del cambio lineales y resultados predeterminados que pasan por alto el contexto más amplio y las interacciones e interdependencias complejas en las que se despliegan. Los enfoques estrechos y fragmentados no conectan los puntos necesarios para un desarrollo ambiental (y socialmente) más responsable, y corren el riesgo de pasar por alto importantes efectos “spillover”, indirectos y secundarios, ya sean perjudiciales o sinérgicos.

Al igual que con los ODS, las intervenciones discretas, como los proyectos y programas, deben diseñarse, monitorearse y evaluarse prestando atención a su relación con el ecosistema más amplio en el que se implementan y a su impacto sobre él. Esto incluye los tres pilares del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental) y otras intervenciones que contribuyen a estos pilares. Este concepto ampliado de “coherencia” se basa en la premisa de que, para que las intervenciones sean sostenibles, deben ser compatibles con otros esfuerzos a favor del desarrollo sostenible.

EJEMPLOS DE INICIATIVAS PARA LA INCORPORACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN LA EVALUACIÓN

El [Grupo de Trabajo del UNEG sobre la Integración del Impacto Ambiental y Social en las Evaluaciones](#), establecido en 2019 y mencionado anteriormente, es un esfuerzo continuo e importante para incorporar la sostenibilidad ambiental en las evaluaciones, dado que el UNEG abarca más de 50 oficinas de evaluación independientes afiliadas a las Naciones Unidas. Otro ejemplo es [Blue Marble Evaluation](#) (BME), una iniciativa global que lleva el nombre del libro seminal de Michael Quinn Patton (2020). BME se centra en capacitar a la próxima generación de evaluadores para que piensen, actúen y evalúen a nivel mundial con el fin de generar un cambio transformador para enfrentar los desafíos reflejados en los ODS. La perspectiva de BME mira más allá de las intervenciones discretas y las áreas sectoriales para respaldar el pensamiento y los métodos evaluativos que conectan los sistemas humanos y naturales para lograr transformaciones de sistemas sostenibles.

[Footprint Evaluation](#) es otro ejemplo reciente, basado en la premisa de que todas las evaluaciones deben tener en cuenta la sostenibilidad ambiental, incluso cuando no sea

un objetivo declarado de la intervención. El **Cuadro 1** muestra algunos ejemplos específicos que Footprint Evaluation identifica sobre cómo los evaluadores pueden incorporar la sostenibilidad ambiental en su trabajo. Tanto Blue Marble Evaluation como Footprint Evaluation tienen una creciente comunidad de práctica con una variedad de recursos en línea, boletines, grupos de discusión y más.

“SOSTENIBILIDAD” REVISADA

El concepto de “sostenibilidad” y su comprensión y uso en la evaluación, como criterio de evaluación o en las preguntas de evaluación, es un tema que merece un análisis más detallado, ya que puede afectar de manera crítica el grado en que se incorporan los impactos ambientales en la evaluación. La atención a la comprensión y el uso de la sostenibilidad en la evaluación se reavivó recientemente cuando los [Criterios de Evaluación del CAD de la OCDE](#), introducidos por primera vez en 1991, se revisaron en 2019. El debate posterior se ha centrado en el grado en que la revisión del criterio de sostenibilidad, “que mide si es probable que los beneficios de una actividad continúen después de que se haya retirado la financiación de los donantes”, enfatiza la evaluación de la continuidad de los resultados previstos, al tiempo que excluye las consecuencias no deseadas sobre los sistemas naturales y humanos. El enfoque se centra en la continuidad de los beneficios del programa (es decir, la durabilidad), en lugar de en la sostenibilidad ambiental.

CUADRO 1: Evaluación de la huella de carbono- Inclusión de consideraciones ambientales en la agenda de evaluación

Uno de los desafíos y puntos de apoyo que Footprint Evaluation identifica para incorporar la sostenibilidad ambiental en la evaluación es incluirla en los términos de referencia de la evaluación. Identifica cuatro posibilidades clave, que se resumen aquí con vínculos a recursos de apoyo:

1. [Basarse en los criterios del CAD de la OCDE](#), en particular la pertinencia, la coherencia, el impacto y la sostenibilidad.
2. [Desarrollar preguntas clave de evaluación](#) que incluyan la consideración de cuestiones ambientales.
3. [Hacer referencia a los compromisos ambientales existentes](#) cuando sea pertinente; estos pueden ser acuerdos internacionales o políticas o estrategias nacionales o locales.
4. [Presentar el argumento](#) enfatizando la urgencia de la sostenibilidad ambiental y vinculándola con cuestiones de equidad, derechos humanos y justicia social.

Por ejemplo, la evaluación de la sostenibilidad de los beneficios previstos de un programa de exportación agrícola que incluye fertilizantes químicos y pesticidas puede centrarse únicamente en los resultados planificados y en los indicadores clave de desempeño relevantes, como la productividad (por ejemplo, el rendimiento de los cultivos) y la rentabilidad (por ejemplo, los ingresos agrícolas), excluyendo costos muy reales y perjudiciales para el ecosistema local debido a la erosión resultante de la capa superficial del suelo, la contaminación de las aguas subterráneas y la pérdida de biodiversidad.

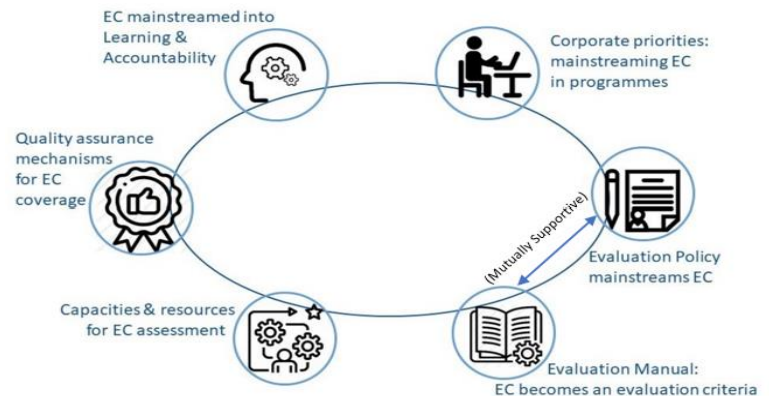
En respuesta a esta preocupación, algunos, como Michael Quinn Patton, han abogado por abandonar los criterios de evaluación del CAD y proponer en su lugar un conjunto alternativo de criterios de evaluación para evaluar la transformación, incluido un criterio de “sostenibilidad adaptativa” (p. 29), que se centra en la resiliencia y la adaptabilidad de los ecosistemas en el nexo entre los seres humanos y el medio ambiente. Otros, como [Footprint Evaluation](#) (véase el Cuadro 1), recomiendan utilizar los criterios de evaluación del CAD, pero desde una perspectiva de sistemas naturales, considerando la resiliencia y los impactos relativos al cambio climático y otras fuentes de degradación ambiental.³

INSTITUCIONALIZANDO LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN LA EVALUACIÓN: LECCIONES DEL FIDA⁴

Concluiremos nuestro análisis con el ejemplo de una organización que ha logrado institucionalizar con éxito la sostenibilidad ambiental en sus evaluaciones. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), un organismo de las Naciones Unidas cuyo mandato es mejorar la seguridad alimentaria y aliviar la pobreza en el sector agrícola rural, se propuso hace más de una década incorporar consideraciones ambientales y sociales en sus evaluaciones. Dos factores clave respaldaron al FIDA en este esfuerzo. En primer lugar, la **motivación** fue decisiva, respaldada por un liderazgo visionario y el apoyo financiero de los donantes que proporcionaron fondos para probar cuál era la mejor manera de incorporar consideraciones ambientales en los proyectos y su evaluación.

Como se visualiza en el **Diagrama 1**, el segundo factor clave del éxito del FIDA fue la **institucionalización sistémica de las consideraciones ambientales** en todo el organismo, sobre la base de cinco⁵ elementos interrelacionados:

DIAGRAMA 1: Factores clave para la institucionalización de la evaluación de impacto ambiental



Fuente: Nanthikesan Suppiramaniam, 2021. Nota: EC = environmental

1. **Incorporar las consideraciones ambientales como una prioridad organizacional**, no solo en la evaluación sino en toda la planificación y ejecución de los proyectos. Esto se logró incorporando las prioridades ambientales en las estrategias del FIDA desde 2007.
2. **Incorporar las consideraciones ambientales como un requisito respaldado por una política y manual de evaluación**. En lugar de una elección ad hoc de los gerentes de evaluación individuales, la evaluación de las consecuencias ambientales debería ser sistémica, incorporada en la Política de evaluación y el Manual de evaluación.
3. **Asignar capacidad y recursos a las evaluaciones para evaluar los efectos ambientales**. Esto incluye la capacidad de financiar, solicitar y gestionar evaluaciones que incorporen consideraciones ambientales.
4. **Utilizar procesos de garantía de calidad de la evaluación** que incluyan la cobertura de las consecuencias ambientales, como revisiones internas por pares.
5. **Vincular los hallazgos de la evaluación relacionados con el aprendizaje y la rendición de cuentas organizacionales**.

Esto se logra mediante la inclusión de las consecuencias ambientales en las metaevaluaciones anuales de todos los

³ Consulte la serie de publicaciones de Zenda Ofir sobre los criterios de evaluación del DAC para obtener más información sobre este tema, por ejemplo., [The DAC criteria, Part 11. From criteria to design principles](#).

⁴ Texto adaptado y diagrama tomado de Suppiramaniam, Nanthikesan. 2021. [“Averting a ‘train wreck’ – Taking stock of environmental consequences of development interventions”](#)

⁵ Mientras que el Diagrama 1 visualiza seis elementos clave, el IFAD fusiona la política y el manual de evaluación como factor combinado, tal como se refleja en el resumen que figura a continuación.

proyectos del FIDA y el seguimiento de la respuesta de la administración a las recomendaciones de la evaluación.

Recursos adicionales: Además de los recursos ya identificados, recomendamos el artículo de Andy Rowe de 2019 en "*New Directions for Evaluation*", "[Sustainability-Ready Evaluation: A Call to Action](#)", que ofrece una lista de verificación inicial y referencias a recursos útiles. También recomendamos las dos colecciones de ensayos que reúnen contribuciones de pensadores y profesionales de la evaluación que reflexionan sobre sus experiencias de trabajo con importantes organizaciones internacionales, la sociedad civil, el sector privado y la academia: [Evaluating Environment in International Development](#) y [Transformational Change for People and the Planet](#). Estos recursos son de acceso abierto y están disponibles gratuitamente en línea.

Autores de este artículo: Scott G. Chaplowe, International Evaluation Academy y Juha I. Uitto, Global Environment Facility.

Editor principal: Kia Penso.

Para comentarios o información, comuníquese con: Hayat Askar, Jefa de Sección de M&E, Jordan, hayat.askar@gmail.com o Katinka Koke, UNITAR, Unidad de Planificación, Monitoreo del Desempeño y Evaluación / División de Planificación Estratégica y Desempeño, katinka.koke@unitar.org

¿Sabías que?

EVALS DGs es una red global formada para agregar valor y aprendizaje a los ODS, compuesta por personas con un interés compartido en la evaluación y el desarrollo sostenible. El Grupo de Orientación (GG) de EVALS DGs es un subgrupo de EVALS DGs que se centra en fortalecer el desarrollo de capacidades para la evaluación y los ODS. Los "Insights" de EVALS DGs son notas breves, ligeras y fáciles de digerir que presentan ideas e información nueva y estimulan la reflexión para fortalecer la capacidad de evaluación.